

# de CASTILLA

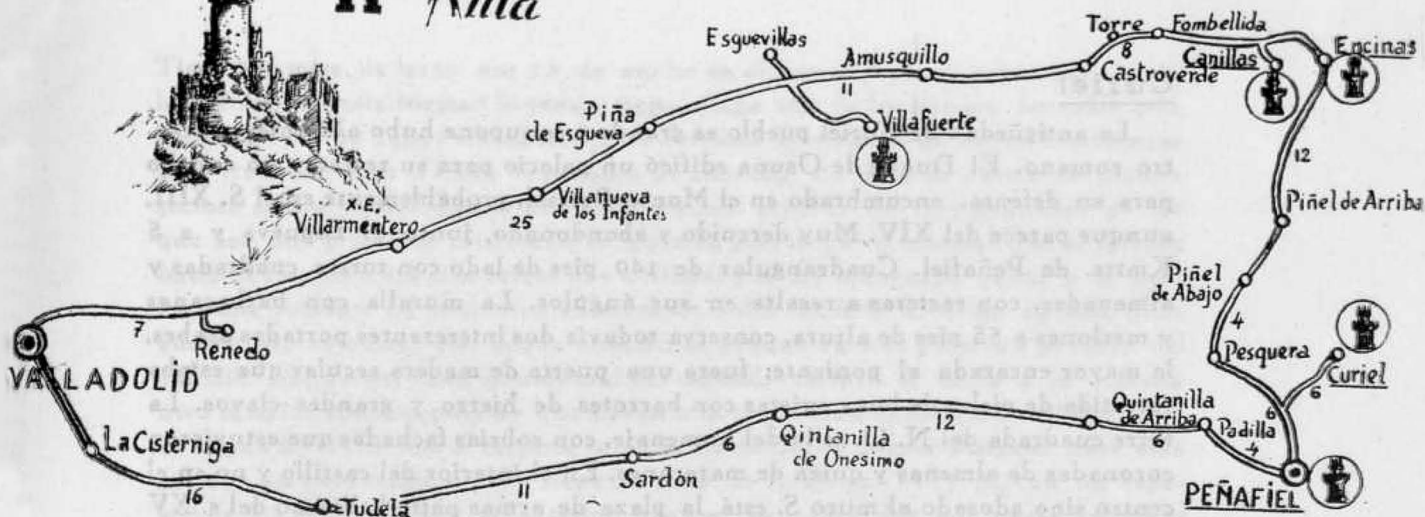
SOL  
F  
T  
S  
A  
C



VERANO 1958  
ASOCIACION FOTOGRAFICA  
VALLISOLETANA

X G. de Fchavarri

## IIª Ruta



VALLADOLID-Villafuerte .....	38	Piñel-Pesquera .....	4
Villafuerte-Castroverde C. ....	17	Pesquera-Curiel .....	9
Castroverde-Canillas E. ....	8	Curiel-Peñafiel .....	6
Canillas E.-Encinas E.....	3	Peñafiel-VALLADOLID.....	55
Encinas E-Piñel Abajo.....	12	TOTAL.....	152

### Villafuerte de Esgueva

Fuera de la población tiene un antiguo castillo propiedad del Duque de Gor. Del recinto exterior se conserva todavía la parte baja de los muros. El interior está mejor conservado y tiene cuatro cubos angulares, planta redonda con matacanes y almenas. La gran torre del homenaje que domina la espaciosa plaza de armas y demás edificaciones del castillo que es de planta cuadrada y tiene bastante altura. Obra de estilo gótico del s. XV y tiene cierta semejanza con el de Fuensaldaña. Su historia tiene poco interés.

### Canillas de Esgueva

Su antiguo castillo es ya solamente poco más que un paredón como de frontón que se alza sobre una elevación de una ladera, esperando el vendabal que definitivamente acabe con lo que dicen fue una terrible fortaleza en los albores de la Reconquista.

### Encinas de Esgueva

Al pie de una cuesta hay un castillito menudo aunque bien entonado, de líneas señoriales y estructura más de palacio que de fortaleza. Es más bien una humilde y nada jactanciosa fortaleza de hondonada, rodeada por un foso y por una alta muralla coronada de almenas con fortines en los cuatro ángulos, labrados en tosca sillería. De dimensiones modestas ni, las aparatosas cuatro torres, ni el puente de piedra consiguen darle aspecto imponente de fortaleza guerrera. Su elegante planta, los blasones que hay en las aristas de sus esquinas y la interior distribución, como el trazado de las fachadas, son expresión de las comodidades del siglo XV.

## Curiel

La antigüedad de Curiel pueblo es grande y se supone hubo allí antes un castro romano. El Duque de Osuna edificó un palacio para su recreo y un castillo para su defensa, encumbrado en el Monte Bercial, probablemente en el S. XIII, aunque parece del XIV. Muy derruido y abandonado, junto al Esgueva y a 5 Kmtrs. de Peñafiel. Cuadrangular de 140 pies de lado con torres cuadradas y almenadas, con saeteras a resalte en sus ángulos. La muralla con barbicanas y merlones a 55 pies de altura, conserva todavía dos interesantes portadas árabes, la mayor encarada al poniente; fuera una puerta de madera secular que estaba revestida de pieles de buey sujetas con barrotes de hierro y grandes clavos. La torre cuadrada del N. O. es la del homenaje, con sobrias fachadas que estuvieron coronadas de almenas y quizá de matacanes. En el interior del castillo y no en el centro sino adosado al muro S. está la plaza de armas patio bellissimo del s. XV (reconstruido posteriormente), rodeado de soportales con entramados de madera labrada y columnas estilo gótico. Fachadas sobrias con un arco de ingreso adosado por triple hilera de matacanes. Las ventanas son huecos ajimezados.

El cuerpo central tenía tres recintos de salones para los nobles y albergues para los soldados. Eran salones numerosos y muy suntuosos sobresaliendo el principal la «sala dorada», el de las armas, un gran salón de 58 por 24 pies, bellamente decorado. Hubo otro patio renacentista con artesonados, ricas techumbres, muchas pinturas y guarniciones mudéjares de yesería. En el portal O. hubo una gruesa cadena de hierro que decían era parte de la que rodeaba la tienda de Miramamolín el Rey moro que fue vencido en la Batalla de las Navas de Tolosa por Alfonso VIII. Aunque otros creen era sólo señal de haber servido de alojamiento a los Reyes.

En el subsuelo del patio existen subterráneos, desde los que dicen partía un túnel que le unía a este castillo señorial, con el primitivo y guerrero que existió en lo alto del cerro.

Sirvió de prisión de Estado en el reinado de Pedro I y en una ocasión los mismos presos se hicieron fuertes en él. En la torre del S. O. estuvieron presos los hijos naturales o bastardos de D. Pedro; D. Diego durante 55 años y después de casarse con la hija del Alcaide, fue a morir a Coca. El otro D. Sancho murió en esta prisión. En este castillo se reunieron las fuerzas para prender a D. Alvaro de Luna.

## Peñafiel

Fundado por Ruy Lainez, lo tomó Almandor y lo recuperó el Conde Sancho García. Semeja un navío anclado en la cresta de una sierra saliendo del mar, oceano ralo y uniforme de la tierra castellana, con la proa hacia el N. y la popa al S. A sus pies pasa el río Duratón bajo los arcos de dos puentes, y no lejos bajo otro de ocho ojos el Duero. Esta población tuvo dos castillos, uno junto a la villa que fue derruido al hacer las paces el Infante D. Juan Manuel con el Rey después de la ofensa a su hija Constanza, de no casarse con ella.

Quedó el otro en la cumbre y fue reconstruido con dinero que le dió el Rey Sancho IV. Se desarrolla en sentido longitudinal de N. a S. (no exacto), debiendo ser el primitivo de la época de D. Juan II, construido en sillarejo a cantería.

Tiene 211 mtrs. de largo por 23 de ancho en el centro y va estrechándose hacia los extremos hasta formar la proa y popa. Cada uno de los lienzos laterales está apuntado por 15 cubos cilíndricos y las cortinas de muralla no tienen hendiduras para troneras, pero sí están coronadas de almenas. El paso de puerta del primer recinto estaba defendida por una torre grande, seguida de tres pequeñas de las que las dos primeras flanquean la segunda puerta y se continúan por el recinto hacia el N. con otras tres torres que defienden la del homenaje, junto a la cual hay una poterna. El perímetro encierra un doble recinto dividido en dos desiguales por la torre, que según opinión de arqueólogos es posterior al resto del edificio. Dentro del patio meridional del segundo recinto se halla a la derecha otro interior con dos puertas que llevan a la torre. Esta es altísima — 34 mtrs. — es la que divide en dos el recinto, como se ha dicho, de forma desigual pues está situada un poco hacia el N. y tiene 20 mtrs. de E. O. por 14 N. S., con un espesor de 3,5 en sus muros. Al exterior lienzos poco rasgados por pocas ventanas pequeñas, que aparecen coronados por ocho torrecillas cilíndricas o garitones, situados en el medio del lienzo y en sus ángulos (debajo de estos últimos se hallan escudos de muchos cuarteles) rematando todo por barbacana corrida. La azotea de esta torre, a la que se trepa por una angustiosa escalera enlosada y pina, ofrece a la contemplación un maravilloso panorama de Castilla.

La entrada debía de hacerse por puente levadizo o bien por un tablero «portelables», cuyo mecanismo es hasta ahora desconocido, después de haber subido un camino o sendero tortuoso que trepa por la pendiente oriental, conduciendo a la única puerta que aparece normal a la línea de muralla mirando al S. y que está flanqueada por dos torres redondas y por un matacán que la coronaba y del que quedan los canes. Los recintos interiores son tan estrechos que parecen pasadizos entre los muros, quedando en esos patios restos de construcciones destinados a la gente de armas.

En el interior de la torre hay dos pisos, a los que se sube, como se ha dicho, por escalera estrecha embebida en el muro, en cada piso una cámara cubierta por bóveda, viéndose mechinales y ventanas de galerías o pisos que debieron existir. Causa sorpresa para los historiadores que siendo como fue este castillo, mansión de uno de los más suntuosos nobles medievales, no tenga señales de alguna morada real. Grandes y poderosas defensas y menguados aposentos en la recia torre, contruida toda de piedra blanca de cantería caliza de Campaspero, oscurecida hoy por la pátina del tiempo, de labrado y regular sillarejo en las cortinas y sillería en cubos y torres, formando el primer recinto rudo que pudiera ser del s. XI y el segundo y la torre homenaje obra ya homogénea, acabada, airosa y elegante de los últimos años del s. XIII o comienzos del XIV, resulta el más fuerte castillo de gran poder evocador; aun hoy día es una de las bellas fortalezas de Castilla. En él residió el Infante D. Juan Manuel, fue su corte y retiro en el que escribió páginas maravillosas de prosa castellana, como el «Conde Lucanor», cuando no estaba enredado en guerrear contra el Rey. Sirvió de prisión y tumba al Conde de Trastámara. Aquí se reunieron Fernando I y el Cid D. Rodrigo Díaz de Vivar para invadir Portugal. Doña Urraca tuvo sitiado en él a su esposo Alfonso I de Aragón, «el Batallador», hasta que hicieron las paces por intervención del Papa.